A LA OPINION PUBLICA NACIONAL A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA:

La Reforma Universitaria de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, debe plantearse en el contexto económico, social y político del Estado de Oaxaca.

El momento coyuntural actual permite construir una nueva Universidad, es consecuencia del movimiento Democrático Universitario y de la insurgencia obrera que en los últimos años se ha dado en el Estado.

En las regiones más importantes del Estado, como la costa, Tuxtepec, los valles centrales y el Istmo que poseen grandes riquezas naturales, así como en otras regiones en donde la miseria, el hambre y la injusticia son sinónimos de vida; predomina el acaparamiento, el latifundio, el caciquismo, el analfabetismo, etc.

En la costa, los indígenas de Jamiltepec lucha por recuperar sus tierras y sólo han recibido del Estado y de los caciques encarcelamiento, asesinato y persecución; mientras que los acaparadores detentan las mejores tierras no obstante que existe un Decreto Presidencial que titula y confirma los bienes comunales de los campesinos.

En la región de Tuxtepec, la tierra se encuentra concentrada en manos de unas cuantas familias. En los últimos años ha habido un proceso de formación y consolidación de una burguesía rural quien ha acumulado su riqueza de la explotación de grandes superficies de tierras en las que aparecen como propietarios. Por otro lado la proletarianización de los campesinos que viven con un salario inferior al mínimo y no gozan de ninguna de las prestaciones sociales establecidas en la Constitución agregado a que el periodo ocupacional es de cada ciclo agrícola, determina que gran parte del año los trabajadores se encuentren desempleados. Al mismo tiempo, la mayoría de los campesinos vienen luchando desde hace años por la repartición de los latifundios. Las gestiones se han perdido en los trámites burocráticos. Ante esta situación ellos mismos se han organizado para exigir la solución a sus problemas, al tiempo que organizan mítines, manifestaciones y en ocasiones han tomado, por la vía de hecho, la tierra.

En los Valles Centrales, la gran concentración de la población ha generado la pulverización de la tierra, y un alto índice de desocupación; lo que ha propiciado a su vez, que los obreros y los campesinos se organicen en forma independiente del Estado y de las organizaciones que tradicionalmente manipulan a la clase obrera.

En el Istmo las condiciones antagónicas sociales son más agudas. Los campesinos también vienen luchando desde hace más de tres años por recuperar sus tierras que se encuentran en manos de acaparadores, quienes tradicionalmente han controlado y siguen controlando, el poder político y económico. En toda la región, el carácter legal de la tierra es ejidal y comunal. No debía existir la propiedad privada, por lo tanto, la acumulación de capital ha sido sobre terrenos que no pertenecen a sus supuestos propietarios. La respuesta del Estado ha sido, una vez más, la represión: siete muertos y más de cien heridos y encarcelados, así lo constatan.

Esta realidad social del Estado de Oaxaca se refleja en la UABJO.

LA UNIVERSIDAD:

Esta institución históricamente ha sido forjadora y reproductora de la ideología de la clase dominante.

En el ámbito universitario la lucha se inició en contra del carácter impositivo de las autoridades en la elección de rector y de directores; surgiendo de inmediato dos tendencias: quienes planteaban la vía democrática y quienes sostenían el sistema autoritario.

La lucha por democratizar la Universidad hace surgir la contradicción con los intereses que representa la reacción tradicionalista-autoritaria. El antagonismo de clase se refleja en la Universidad. Los profesionistas que tenían el control de la UABJO en su mayoría eran defensores y servidores de la burguesía.

La Ley Orgánica de la Universidad data del año de 1955 y está inspirada en la filosofía positivista. Las premisas del lema universitario: Ciencia, Arte, Libertad; han sido destacadas reflejando un contenido subjetivo.

Al momento ya se hace necesario interpretar dichas premisas en otro sentido; por ello la Reforma Democrática de la Universidad tiene entre otras exigencias la de dar un contenido profundo a la autonomía que implicaría lo siguiente:

1.—Pugnar por una mayor libertad democrática en el Estado, manifestándose para ello en aliada de las clases populares y vocera de las injusticias sociales.

2.—Incrementar su capacidad de cuestionar a la sociedad y al Estado; señalando críticamente los problemas socio-políticos y planteando posibles opciones. De esta manera la Universidad cumplirá papel histórico de ligarse estrechamente con el pueblo.

3.—Mantener la libertad de cátedra y de investigación para enfocarlas a los problemas sociales sin coacción alguna del Estado.

4.—Sostener la capacidad de la comunidad universitaria para elegir democráticamente a sus autoridades.

5.—Reclamar la libertad de autogobierno que implica el Derecho asimismo la organización académica y administrativa que más convenga a sus intereses; promulgando normas y rigiéndose por sus propias autoridades, sin ninguna intervención del Estado.

6.—Reducir la relación entre el Estado y la Universidad en los aspectos financieros que contemplarán la obligación del Poder Público de proporcionar los medios económicos necesarios para el sostenimiento de la Institución, correspondiente a ésta decidir sobre su manejo y aplicación.

La autonomía universitaria en síntesis implica:

El autogobierno, el respeto del Estado a la orientación estructural de la Universidad; significando además la libertad de cuestionamiento y la libertad de enfrentamiento crítico con la sociedad y sus instituciones.

La Reforma Universitaria, además de dar un contenido profundo a la autonomía también plantea lo siguiente:

Los planes de estudio actuales son inoperante. Su contexto no aprecia al estudiante como un ser humano, si no como un depósito de datos negándose por lo tanto capacidad de análisis y de crítica, y reduciéndolo a un elemento pasivo. El profesor es simplemente un expositor que tampoco critica ni analiza, solamente trasmite. Los temarios son copias fieles de los índices de los libros y son excesivamente largos, por eso cuando el estu-

dante lo retiene de memoria con el fin de acreditar la materia una vez aprobado no se volverá a acordar de la totalidad del temario.

Ante esta situación, la Reforma Académica deberá contemplar una formación científica del profesional que lo capacite teóricamente y que le presente alternativas para poner en práctica sus conocimientos dando así un contenido a la formación universitaria, con un conocimiento íntegro de la profesión en conexión con la realidad. La vinculación efectiva entre el conocimiento teórico adquirido y el ejercicio práctico de su carrera, hará que la actividad profesional sea entendida con sentido de servicio y no de lucro.

Al formular un contenido científico de la investigación y a la difusión de la cultura, se partirá de la orientación hacia las clases populares, tanto de la ciencia, la tecnología y el arte, así como de sus más recientes descubrimientos y tendencias.

El criterio para la admisión de los estudiantes ha sido autoritario y elitista, puesto que regularmente selecciona a aquéllos con mejores calificaciones y admite a gran número de quienes tienen posibilidades económicas y que provienen de la burguesía o de la clase media, marginando a los hijos de obreros y campesinos. En este contexto la admisión debe contemplar la realidad socio-económica de donde proviene cada aspirante para canalizar mayoritariamente el acceso de los hijos de los trabajadores.

Precisados los objetivos generales de la Universidad, será necesario precisar también los objetivos particulares de cada Escuela o Facultad, tomando en cuenta el tipo de profesionista que queremos proyectar a la Universidad.

Establecidos estos supuestos, procederá pasar a la estructuración de los planes, programas de estudio y contenidos de las asignaturas, así como a la capacitación del personal docente como otra de las tareas fundamentales dentro de ese proceso de reforma educativa.

Pero esa transformación no puede ser obra mágica y espontánea, exige fundamentalmente trabajo integral, planeado, y colaboración sincera, especialmente de quienes se declaran defensores de la nueva Universidad. En esa tarea estamos empeñados con todas nuestras limitaciones.

Las premisas del lema universitario: Ciencia, Arte, Libertad, deberán ser interpretadas reflejando un profundo contenido social deberán también, coincidir con la interpretación de los postulados del movimiento democrático universitario, para lograr una Universidad, realmente Científica, Crítica y Popular.

Así concebimos a la nueva Universidad.

Si algunos nos atacan es porque no nos hemos prestado a las desviaciones de sus intereses. Intereses que hacen eco de los rumores que se propalan para propiciar el golpe a la Democracia Universitaria.

Respetamos el derecho de los demás a que se nos critique pero no aceptamos que se nos pretenda manipular por quienes sirven a esos intereses que no son ni universitario, ni populares y que alegando defender la democracia, la traicionan con sus propios actos.

Oaxaca de Juárez, 5 de septiembre de 1977

CIENCIA, ARTE, LIBERTAD

El rector de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" Dr. FELIPE MARTINEZ SORIANO

Responsable de la publicación: Dr. FELIPE MARTINEZ SORIANO